

Un sordo que se transformó en oyente de Dios:

27 de agosto: santa Mónica

28 de agosto: san Agustín

Santa Mónica, madre de los chicos rebeldes, madre de los difíciles, lloraba por su hijo Agustín, que iba por el camino perdido de las herejías y de las malas compañías.

Muchacho rebelde, que no hacía más que sufrir a su santa madre, casada con un pagano. Era brillante e inteligente, pero terriblemente arrogante y pedante. Hacía burlas de Jesús y de las cosas que creía su madre.

Soñaba con los laureles de los aplausos, puestos altos y mujeres.

Era SORDO delante de todos pues “escuchaba a sí mismo”. Orgullosa rotundo hasta que un día ESCUCHÓ la Palabra de Dios y se transformó en cristiano católico. Más de 30 años era SORDO hasta que se convirtió en OYENTE de Dios, su Effeta, gracias a las oraciones de santa Mónica.

Lo escrito es pues soy catequista sordo, aparte de mi devoción por san Agustín. A mis catecúmenos sordos les enseño que Dios no es solo SONIDO, es también VISUAL. Ser SORDO ESPIRITUAL es peor que ser SORDO FÍSICO pues la FE no necesita pedir permiso a los oídos para oír la Voz de Dios.

Amén.

“Tarde te amé... Rompiste mi SORDERA... Mi corazón estará siempre inquieto hasta que descanse en tus Manos”

Confesiones de San Agustín

Javier Latorre, 28 de agosto de 2014

